

NACIONES UNIDAS

Asamblea General

QUINCUAGÉSIMO TERCER PERÍODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

TERCERA COMISIÓN
44ª sesión
celebrada el jueves
12 de noviembre de 1998
a las 10.00 horas
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA 44ª SESIÓN

Presidenta: Sra. SANDRU (Rumania)
(Vicepresidenta)

SUMARIO

TEMA 105 DEL PROGRAMA: INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS: CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS REFUGIADOS, LOS REPATRIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS Y CUESTIONES HUMANITARIAS (continuación)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

Distr. GENERAL
A/C.3/53/SR.44
18 de marzo de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

En ausencia del Presidente, la Sra. Sandru (Vicepresidenta),
ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.

TEMA 105 DEL PROGRAMA: INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS: CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS REFUGIADOS, LOS REPATRIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS Y CUESTIONES HUMANITARIAS (continuación) (A/53/12 y Add.1, A/53/325, A/53/328, A/53/413, A/53/486 y A/53/494)

1. El Sr. BALL (Nueva Zelanda), tras señalar que su país brinda su pleno apoyo a las actividades que, en circunstancias internacionales cada vez más difíciles, ha desarrollado la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) durante el año anterior, manifiesta su preocupación por la erosión de los "principios aceptados" y las graves violaciones de los derechos fundamentales de los refugiados, que la Alta Comisionada trae a la memoria en su informe. En esta situación, observa complacido la intensificación de la cooperación entre el ACNUR y los otros organismos de las Naciones Unidas que se ocupan de los derechos humanos, especialmente en el terreno.
2. Nueva Zelanda es consciente de la pesada carga que impone a los países de acogida, sobre todo cuando se trata de países en desarrollo, la afluencia repentina de gran número de refugiados, y los movimientos de población debidos a la crisis de Kosovo no son sino el ejemplo más reciente. Es preciso que los donantes ayuden a esos países a reconstruir sus infraestructuras, sobre todo en relación con las escuelas y el saneamiento.
3. Ante el arrebató de generosidad y humanidad de que dan muestra los países en desarrollo, es importante que los países desarrollados, en particular, velen por que los solicitantes de asilo no padezcan las consecuencias de la erosión de los "principios aceptados". Ningún solicitante de asilo debe ser devuelto a su país de origen antes de que se realice una evaluación completa y justa de su caso. Las obligaciones humanitarias internacionales dimanadas de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951, y su Protocolo, de 1967, imponen un costo económico: hay que aceptarlo.
4. El parlamento neozelandés proyecta promulgar una ley para precisar tanto las condiciones que deben cumplir los solicitantes de asilo para que se los considere refugiados como los procedimientos a su alcance para recurrir a la justicia. Esta ley permitirá que los auténticos refugiados sepan a qué atenerse tras un breve plazo y que las autoridades consideren rápidamente las solicitudes sin fundamento que entorpecen el funcionamiento del sistema y vuelven hostil a la opinión pública frente a los solicitantes de asilo. El gobierno neozelandés ha consultado al ACNUR para elaborar la nueva ley sobre los refugiados.
5. Nueva Zelanda es uno de los pocos países del mundo que acepta pagar una cuota anual para los refugiados cuyo reasentamiento haya aconsejado el ACNUR.

6. El personal del ACNUR trabaja a menudo en condiciones peligrosas. Es urgente incrementar la seguridad de los agentes a cargo de la acción humanitaria. Son demasiados los que han sido declarados desaparecidos, heridos o muertos.

7. La Sra. ŠIMONVIĆ (Croacia) señala que su país soporta todavía la pesada carga de centenares de miles de refugiados y personas desplazadas que han huido de zonas en las que han quedado destruidas viviendas y devastadas infraestructuras. Como ha subrayado la Alta Comisionada, es preciso dar prueba de una gran voluntad política y destinar más recursos para crear condiciones que induzcan a las comunidades locales a aceptar de buena gana el regreso de minorías. Es esencial promover la recuperación y la reconciliación para permitir el retorno voluntario de 1,8 millón de personas desplazadas. Por eso el Gobierno croata, a pesar de sus enormes dificultades, se ha esforzado por tomar medidas encaminadas a restablecer la confianza y ha logrado resultados nada despreciables.

8. En 1998, las autoridades croatas han tomado el relevo de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Eslovenia Oriental, Baranja y Srijem Occidental (UNTAES). Como pasos previos a esta sustitución, en abril de 1997 el Gobierno croata había firmado con la UNTAES y el ACNUR un acuerdo relativo al retorno de personas en los dos sentidos y, en octubre de ese mismo año, elaborado un programa para instaurar confianza, acelerar los regresos y normalizar las condiciones de vida en las regiones de la república de Croacia afectadas por la guerra. Por otra parte, en junio de 1998, el parlamento croata aprobó un programa para el regreso y el establecimiento a nivel nacional de refugiados y personas desplazadas y reasentadas sobre la base, por un lado, del derecho inalienable a retornar voluntariamente de todos los ciudadanos croatas y de todos aquellos que, conforme a los términos del Convenio de Ginebra de 1951, puedan ser considerados refugiados y, por el otro, de la igualdad de derechos de todos los repatriados.

9. Entre el otoño de 1995 y octubre de 1998 se han reasentado en Croacia unos 194.000 refugiados y personas desplazadas, de los cuales más de 110.000 permanecen aún en el país a la espera de retornar a sus hogares. Para resolver favorablemente el problema, en octubre de 1998 el Gobierno croata ha aprobado un programa continuo de reconstrucción que complementa el programa para el regreso y procura atraer inversiones y favorecer el desarrollo económico y social de las regiones afectadas. Con ese fin, en diciembre de 1998 organizará, con el apoyo de la comunidad internacional, una conferencia sobre recuperación y desarrollo. Los principios de solidaridad internacional y la distribución de la carga que imponen los refugiados y las personas desplazadas son actualmente de suma importancia para Croacia.

10. El Sr. NAZHY (Egipto) dice que los conflictos, que se han multiplicado estos últimos años, han engendrado corrientes cada vez mayores de refugiados y personas desplazadas, a las cuales la comunidad internacional debe garantizar ayuda y protección. Es importante ajustarse al principio del retorno voluntario, en el que se basan las actividades del ACNUR, y hacer que comparezcan ante la justicia los autores de violaciones de los derechos de refugiados y personas desplazadas. El éxito del ACNUR depende de la voluntad política de la comunidad internacional y del respeto que muestren los propios Estados por sus obligaciones. El problema de los refugiados, repatriados y

personas desplazadas se debe analizar en un marco a la vez regional e internacional y la cooperación y la coordinación entre los países afectados y los organismos especializados de las Naciones Unidas son condiciones indispensables para una solución perdurable y el reasentamiento de los refugiados.

11. La situación de los refugiados y las personas desplazadas en Africa y el Oriente Medio sigue siendo motivo de preocupación para la comunidad internacional. Tanto la repatriación en un marco de seguridad y dignidad de estos refugiados, entre los cuales están los refugiados palestinos, como la indemnización por la pérdida de sus bienes, se deben colocar a la cabeza de las prioridades de las Naciones Unidas. La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos por resolver estos problemas, que no sólo obstaculizan el desarrollo sostenible, sino que ponen en peligro la estabilidad y la seguridad de los Estados, particularmente de los países de acogida.

12. Es esencial reforzar los recursos materiales y humanos de las instituciones humanitarias internacionales e impedir que las partes en conflicto utilicen el problema de los refugiados como instrumento para alcanzar fines políticos. Además, es necesario garantizar la libertad de acceso a las zonas que brindan hospitalidad a los refugiados y adoptar un enfoque integrado de las actividades humanitarias teniendo en cuenta los aspectos políticos, económicos, sociales y militares de los conflictos, todo ello de manera coordinada con todas las partes participantes en las actividades humanitarias.

13. El Sr. YACOUBOU (Benin) señala que una de las más horribles violaciones de los derechos humanos es obligar a una persona o a una población entera a irse de su país y de su hogar para sobrevivir, sobre todo porque a veces, cuando llegan al país de asilo, los refugiados son amenazados con la expulsión o la repatriación.

14. Por consiguiente, la comunidad internacional debe garantizar su protección, de conformidad con la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951, y su Protocolo, de 1967. Benin se felicita de que haya mecanismos de cooperación técnica y estrategias y programas de acción establecidos por el sistema de las Naciones Unidas y especialmente por el ACNUR, que han permitido encontrar algunas soluciones duraderas a los múltiples problemas de los refugiados.

15. Benin, que desde 1990 lleva a cabo un proceso de democratización, brinda acogida a un número importante de refugiados de Africa y, gracias a la asistencia técnica del ACNUR, ha mejorado mucho la protección que les brinda. En especial, ha suscrito con el ACNUR un acuerdo sobre un proyecto de reasentamiento de 240 refugiados que permitirá que los beneficiarios escapen de la inseguridad y de las dificultades para integrarse que les tocaron en suerte en su primer país de asilo.

16. Habida cuenta de que las violaciones de los derechos humanos son una de las causas principales de los movimientos de refugiados, es esencial que se promueva el respeto de los derechos de los seres humanos para evitar estos éxodos. Garantizar la protección de los refugiados y brindarles asistencia sin tratar de eliminar las causas del problema termina agravando y perpetuando el fenómeno.

17. El Sr. KA (Senegal) subraya que el problema de los refugiados es particularmente grave en Africa: en 1996 había conflictos en no menos de 14 de los 53 países del continente; la situación que se presenta con posterioridad a los conflictos no favorece el retorno de los refugiados y los convenios internacionales de Ginebra y las convenciones de la Organización de la Unidad Africana (OUA) no siempre son respetados; por último, los recursos humanos, materiales, logísticos y financieros son a menudo insuficientes para hacer frente a estas situaciones.

18. Como se deduce del informe del Secretario General sobre "las causas de los conflictos y el fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en Africa" (A/52/871-S/1998/318), es preferible prevenir que curar: habría que aplicar las recomendaciones contenidas en ese informe y apoyar firmemente los mecanismos de prevención de conflictos. Por otra parte, es necesario reafirmar el principio de neutralidad de las actividades de asistencia humanitaria y respetar la independencia y la seguridad del personal encargado de prestar dicha asistencia.

19. Imbuido de ese espíritu, el Gobierno senegalés colabora en el establecimiento de corredores seguros y pasillos humanitarios para facilitar el envío de ayuda de emergencia a la población civil de Guinea-Bissau. Así, millares de personas han sido evacuadas a Dakar por la marina senegalesa. Por otra parte, la cooperación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el ACNUR, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria ha permitido ayudar de inmediato a la población civil de Guinea-Bissau. Cabe esperar que la firma del Acuerdo de paz de Abuja, el 1º de noviembre de 1998, permitirá el rápido retorno de los refugiados a sus países. También cabe esperar que los refugiados y personas desplazadas sierraleoneses y liberianos puedan regresar cuanto antes a sus países.

20. La suerte de los niños refugiados es motivo de particular preocupación. El ACNUR debería seguir considerando prioritarias sus actividades en favor no sólo de los niños sino también de las mujeres y las personas de edad avanzada e intensificar su cooperación con el UNICEF, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y otras organizaciones no gubernamentales (ONG) interesadas.

21. También pueden desempeñar un papel importante las organizaciones regionales y subregionales. En Africa, la OUA, particularmente en colaboración con el ACNUR, interviene cada vez más a menudo para resolver crisis humanitarias. El ACNUR debería intensificar su cooperación con la OUA no sólo para ayudar a los refugiados y las personas desplazadas, sino también para brindar mejor información sobre los conflictos en Africa. El ACNUR participa en las reuniones de la Comisión de la OUA y apoya la organización de una reunión africana a nivel ministerial que se celebrará en Jartum en diciembre de 1998.

22. Por otra parte, convendría formalizar la asociación entre la Comunidad Económica de los Estados del Africa Occidental (CEDEAO) y el ACNUR. La Conferencia en la Cumbre de la CEDAO ha acogido muy favorablemente el proyecto de celebrar, en colaboración con el ACNUR, una conferencia sobre los refugiados en el Africa Occidental. El Senegal considera esencial que, conforme ha recomendado el Secretario General en su informe (A/53/328), las personas que no

cumplan con los requisitos necesarios para obtener el beneficio de la protección internacional no puedan encontrar asilo en los campamentos de refugiados. Deberían ser desarmados por el país anfitrión para garantizar la protección de los refugiados, el resguardo de los campamentos, el respeto del derecho internacional humanitario y la seguridad de los países interesados.

23. La Sra. AL-HAMAMI (Yemen) dice que su delegación estima necesario intensificar la solidaridad internacional en el siglo venidero para resolver las controversias y hacer frente a las consecuencias de los desastres naturales, causas principales de los desplazamientos de poblaciones, que crean enormes problemas socioeconómicos en los países de acogida. Es importante acudir en ayuda de los países de acogida que sean a la vez países en desarrollo.

24. Los conflictos étnicos en el Cuerno de Africa han provocado la afluencia a Yemen de millares de refugiados de todas las nacionalidades, de los cuales casi 60.000 son somalíes, mientras que la repatriación, inmediatamente después de la guerra del Golfo, de millares de emigrados yemenitas, hizo aumentar el desempleo y perder una importante fuente de divisas. A pesar de todos sus problemas económicos y sociales, el Yemen hace cuanto está a su alcance por prestar asistencia a los refugiados; el vicepresidente de la República, que colabora con la oficina del ACNUR, queda directamente a cargo de ellos.

25. Para mitigar este problema humanitario, es importante que la comunidad internacional, las instituciones internacionales y regionales y los proveedores de fondos, así como las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, intensifiquen su asistencia a los refugiados, proporcionen más fondos al ACNUR y compartan la carga que pesa sobre los países de acogida que son también países en desarrollo. La solución del problema de los refugiados pasa por su repatriación y su reintegración en sus sociedades de origen, lo que exige la coordinación de los esfuerzos de todas las partes interesadas, la resolución política de las controversias y la cooperación internacional.

26. El Sr. KOZIY (Ucrania) declara que su gobierno comparte la preocupación del ACNUR ante la magnitud de los movimientos de refugiados y personas desplazadas que provocan las violaciones de los derechos humanos, los conflictos armados y las tensiones interétnicas. Habida cuenta de que la mayor parte de los países tiene una población multiétnica, la protección de los derechos y, especialmente, de los derechos de las minorías, es prueba de la estabilidad de las sociedades.

27. La Conferencia Regional sobre los problemas de los refugiados, las personas desplazadas, otros emigrantes involuntarios y los repatriados en los países de la Comunidad de Estados Independientes y Estados vecinos afectados, en la que se ha puesto de relieve la complejidad de los procesos migratorios, es una expresión de la solidaridad internacional en esta esfera.

28. Reunido para examinar el grado de avance del Programa de Acción aprobado por la Conferencia, el Comité Directivo resultó ser una tribuna sumamente útil para dialogar a nivel paneuropeo e internacional sobre cuestiones humanitarias. En particular se consideró la suerte de las poblaciones deportadas hace mucho tiempo. El gobierno ucranio se hace eco del llamamiento del Comité Directivo para que la ejecución del Programa de Acción sea más dinámica, se adapte mejor a las peculiaridades de los distintos países y obtenga verdadero apoyo político y financiero a nivel nacional e internacional. El seguimiento de la Conferencia

/...

Regional no es una simple operación técnica: también debe promover la seguridad y la estabilidad internacionales mediante un control apropiado de las corrientes migratorias.

29. La cooperación entre el ACNUR, el PNUD, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y el gobierno de Ucrania ha permitido encontrar soluciones al problema de las poblaciones deportadas y, especialmente, favorecer su reintegración en Crimea. Entre las iniciativas adoptadas en el marco del Programa de Acción, también hay que citar la reunión de expertos en libertad de circulación y elección del lugar de residencia, que se ha celebrado en Kiev en diciembre de 1997, y la Conferencia Internacional de donantes para la reintegración de los ancianos deportados que regresan a la República Autónoma de Crimea, celebrada asimismo en Kiev. A partir del último período de sesiones de la Asamblea General, Ucrania, mediante la adopción de medidas de carácter legislativo, social y cultural, procura facilitar la reintegración en la sociedad ucraniana de unos 260.000 ancianos deportados.

30. Por otra parte, en los últimos años Ucrania ha acordado el estatuto de refugiados a unas 3.000 personas procedentes de países vecinos o de países asiáticos o africanos desgarrados por conflictos armados y tensiones interétnicas. Ha aprobado varias leyes sobre inmigración que, a criterio de expertos internacionales, satisfacen las normas internacionales relativas a los refugiados: de esta manera se prepara para adherirse a la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951, y su Protocolo, de 1967.

31. Dada su situación geográfica, Ucrania es utilizada como país de tránsito de la inmigración ilegal cuyo destino es Europa occidental. Este tránsito entraña un grave riesgo para la seguridad de las ciudades y las regiones fronterizas. Hay que felicitar, pues, de los esfuerzos que despliega la OIM por ayudar a Ucrania a establecer estructuras institucionales que le permitan manejar mejor estas corrientes migratorias.

32. Habida cuenta de la importancia que revisten las actividades del ACNUR, es esencial que todos los Estados miembros le brinden el completo apoyo que necesita para cumplir bien su misión.

33. El Sr. DAE-WON (República de Corea) lamenta que, a pesar de los meritorios esfuerzos desplegados por el ACNUR, hoy haya todavía más de 22 millones de refugiados en el mundo. Por añadidura, no parece que ese número vaya a disminuir pronto, habida cuenta de que persisten los conflictos en Kosovo, Sierra leona y la República Democrática del Congo.

34. La comunidad internacional debería esforzarse por encontrar una solución al problema de los refugiados, tanto más cuanto su afluencia y estancia crean graves dificultades sociales, económicas, ecológicas y políticas en los países de acogida y los países vecinos. Hay que felicitar de que el Comité Ejecutivo haya consagrado su 49º período de sesiones al tema de la solidaridad internacional y la distribución de la carga que representan los refugiados. También hay que acoger con beneplácito los esfuerzos que despliega el ACNUR por promover la cooperación regional e internacional en el marco de programas tales como los talleres de capacitación en la gestión de situaciones de emergencia.

35. La solidaridad internacional y la distribución de la carga deben ser más eficaces y flexibles. No basta con prestar asistencia a los refugiados: también hay que ayudar a los países de acogida y a los países de retorno. Resultan esenciales la cooperación y la coordinación entre las organizaciones internacionales y las ONG que trabajan en las esferas de los derechos humanos, el mantenimiento de la paz y el desarrollo, para asegurar una buena transición entre la reintegración y la reconstrucción. Por otra parte, sobre todo en los casos de conflictos de carácter étnico o religioso, no puede haber una solución duradera sin una firme voluntad política de encontrarla.

36. El problema de la seguridad del personal de asistencia humanitaria queda claramente planteado con el secuestro del Sr. Vincent Cochetel, director de la oficina del ACNUR en Vladikavkás. Es preciso que todas las partes interesadas garanticen la seguridad del personal del ACNUR y de otros organismos de carácter humanitario, que a menudo arriesga la vida en el terreno. Al asumir la presidencia del Consejo de Seguridad, la República de Corea entabló un diálogo abierto en torno del problema de la protección de las actividades de asistencia humanitaria a los refugiados y a otras personas afectadas por un conflicto, lo que ha permitido sensibilizar a la comunidad internacional respecto de este complicado tema.

37. La República de Corea considera que únicamente con la solidaridad internacional y la distribución de la carga será factible alcanzar una solución duradera de las cuestiones humanitarias y políticas vinculadas con el problema de los refugiados. Por su parte, la República de Corea ha multiplicado por 15 su contribución financiera al ACNUR, que ha pasado de 100.000 dólares en 1994 a un millón y medio de dólares en 1997. A pesar de las dificultades financieras por las que atraviesa de momento, espera seguir desplegando este esfuerzo y mantener su colaboración con el ACNUR y las demás organizaciones internacionales para encontrar una solución global al problema de los refugiados.

38. El Sr. NIKIFOROV (Federación de Rusia) dice que una de las prioridades de su país es resolver la cuestión de los movimientos de población, tanto en Rusia como en los demás países de la CEI, y aplicar con tal fin el Programa de Acción aprobado por la Conferencia Regional sobre los problemas de los refugiados, las personas desplazadas, otros emigrantes involuntarios y los repatriados en los países de la Comunidad de Estados Independientes y Estados vecinos afectados, que se celebró en Ginebra en 1996. A partir de esta Conferencia, Rusia está empeñada en reforzar los mecanismos de protección de los derechos humanos y en perfeccionar la legislación relativa a los refugiados y otras categorías de emigrantes. Además, ha fortalecido su sistema de control de la emigración y mejorado la situación sanitaria de los emigrantes. A pesar de estos esfuerzos, la presencia de refugiados y emigrantes sigue planteando graves problemas.

39. Desde 1992, se han reasentado en Rusia más de cinco millones de personas procedentes de los países de la CEI y los Estados Bálticos. Al 1º de julio de 1998, 173.000 habían obtenido el estatuto de refugiados y 966.000 el de personas desplazadas contra su voluntad. Hace ya algún tiempo que los movimientos de poblaciones procedentes de países de la ex Unión Soviética tienden a estabilizarse. Sin embargo, transitan por Rusia importantes corrientes migratorias: más de 700.000 extranjeros en situación irregular permanecen actualmente en territorio de la Federación de Rusia y su número sigue

aumentando. La comunidad internacional debe ayudar a los Estados afectados por este género de problemas, en particular a los que, a semejanza de Rusia, experimentan dificultades económicas y financieras.

40. La delegación rusa acoge con satisfacción el informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (A/53/12), en el que se indica con claridad que las disposiciones institucionales y el marco proporcionado por las convenciones permiten que la Alta Comisionada reaccione eficazmente en casos de crisis humanitaria y aplique una política coherente para acudir en ayuda de las personas forzadas a abandonar su lugar de residencia. El Gobierno ruso agradece a la Alta Comisionada (en particular a su representante en Moscú), a la OIM y a la OSCE, que hayan apoyado la ejecución de sus programas; agradece asimismo a los países donantes, las organizaciones internacionales y las ONG, que han contribuido a la aplicación del Programa de Acción aprobado por la Conferencia.

41. Lamentablemente, la cuestión de los movimientos de población en la CEI todavía no ha sido objeto de atención suficiente por parte de la comunidad internacional y, como indica el informe del Secretario General sobre la labor posterior a la Conferencia Regional (A/53/413), las gestiones emprendidas por Rusia y los demás países de la CEI para obtener el apoyo de los países donantes no dan los resultados esperados. Es importante que se cree un mecanismo internacional de solidaridad para resolver el problema de los refugiados y que se apruebe el proyecto de resolución que Rusia, con el apoyo de otras delegaciones, presentará a la Tercera Comisión, pues con esa aprobación se dará un paso adelante en el cumplimiento de las decisiones de la Conferencia Regional.

42. El Sr. JOVANOVIĆ (Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)) pone de relieve que, en circunstancias de conflicto armado y violencia interna, se violan las normas de humanidad más elementales. La situación es particularmente dramática en el caso de conflictos de carácter étnico, en los cuales los civiles se convierten en blanco de los beligerantes, o de conflictos que se denominan "desestructurados" y se caracterizan por la desintegración de las estructuras del Estado, el desplome de las cadenas de mando y el desarrollo del bandolerismo so capa de acción política.

43. El artículo 3, común a los cuatro Convenios de Ginebra, prescribe la obligación de tratar con humanidad a todas las personas que no tomen parte en las hostilidades: por lo tanto, los desplazados internos, los refugiados y los repatriados. El Protocolo adicional II de estos Convenios prohíbe los desplazamientos forzados y establece el derecho de las víctimas a recibir asistencia. El respeto del derecho internacional humanitario debería impedir buena parte de los movimientos de poblaciones y garantizar la seguridad de quienes, pese a todo, se hayan visto obligados a abandonar sus hogares.

44. El CICR, en colaboración con las sociedades nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, se esfuerza por ayudar a los civiles a quedarse en sus lugares de residencia y en brindar protección a millones de "refugiados del interior". El CICR asigna mucha importancia a los Principios Rectores de los desplazamientos internos que, sin ser jurídicamente vinculantes, pueden contribuir a promover las normas de derecho internacional humanitario en dicha esfera.

45. La asistencia a las personas desplazadas requiere una coordinación eficaz: por eso el CICR acoge con beneplácito la iniciativa de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, conforme a la cual se establece una plataforma relativa al problema de las personas desplazadas y se organiza un banco de datos. El CICR coordina sus actividades con las del ACNUR para aprovechar al máximo los recursos disponibles. Así ha ocurrido, especialmente en los casos de Kosovo, Sri Lanka y Colombia.

46. El orador deplora la captura de rehenes, que puede apartar a los organismos de asistencia del cumplimiento de su misión. Es imprescindible garantizar la seguridad del personal de asistencia humanitaria.

47. El Sr. BHATTI (Pakistán) hace notar que el número de refugiados de los que se debe ocupar el ACNUR no ha disminuido en el último año y que los conflictos en Kosovo, África occidental y la región de los Grandes Lagos han generado nuevos desplazamientos masivos de poblaciones. Lo ideal sería que todos los refugiados pudieran regresar voluntariamente a sus hogares. La ayuda de la comunidad internacional resulta necesaria para crear condiciones propicias para el retorno, como son el establecimiento de la paz y la seguridad, la reconstrucción de las infraestructuras, la eliminación de minas terrestres y la generación de condiciones de vida y de trabajo aceptables.

48. Los refugiados imponen una pesada carga a los países de acogida y crean graves problemas administrativos, económicos, sociales y ambientales. También en este caso es necesaria la ayuda de la comunidad internacional, aunque sólo sea para estimular a los países anfitriones a seguir admitiendo a los refugiados.

49. Lamentablemente, el principio del derecho de asilo es interpretado con un criterio cada vez más restrictivo, incluso en los países desarrollados. Es esencial que todos los países apliquen los principios internacionales relativos a la protección de los refugiados.

50. Habida cuenta de la proliferación de poblaciones de refugiados en diversas partes del mundo, se alegra mucho de que el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado haya elegido como tema de su 49º período de sesiones la "distribución de la carga", pues ningún país puede por sí solo hacer frente a la afluencia masiva de poblaciones, los sistemas de protección de los refugiados resultan afectados por la falta de un régimen equitativo de reparto de la carga y los azares de la geografía hacen que los refugiados se concentren en ciertos países en desarrollo. Sin embargo, la protección de los refugiados es una responsabilidad internacional que se debe ejercer en todas las etapas.

51. El Pakistán ha brindado acogida a 3,2 millones de refugiados afganos. Es la población de refugiados más grande del mundo. Durante los dos primeros años el Pakistán no ha recibido ayuda alguna. Después, lo han ayudado la comunidad internacional, el ACNUR y diversos órganos de las Naciones Unidas, aunque esta asistencia ha disminuido mucho en los últimos tiempos, a pesar de que hoy todavía viven en su territorio más de 1.200.000 afganos.

52. El Pakistán no puede integrar en su sociedad tamaña población; los países que sugieren que lo haga son los mismos que se distinguen por su política de devolver a los refugiados a su lugar de origen. La comunidad internacional debe

ayudar al ACNUR a preparar planes de repatriación y reintegración de refugiados. Sean cuales fueren las divergencias ideológicas o políticas con el gobierno de Kabul, es inadmisibles que sufran sus consecuencias mujeres, niños y personas minusválidas. La asistencia internacional para la reconstrucción del Afganistán y la reintegración de los refugiados en su territorio facilitarían el establecimiento de la paz y la armonía interétnica. Es probablemente la mejor opción, no sólo en el plano humanitario, sino también en el plano político.

53. El Sr. EL-KOUHENE (Programa Mundial de Alimentos (PMA)) dice que el papel del PAM ha evolucionado de manera considerable desde su creación, en 1963. El PAM, que en sus orígenes se ocupaba principalmente de suministrar ayuda alimentaria con el apoyo de proyectos de desarrollo, ha ampliado progresivamente su asistencia a los refugiados y, en el período 1979-1980, ha comenzado a trabajar en estrecha colaboración con el ACNUR para ir en ayuda de los refugiados afganos y los khmers que huyen de Camboya. Entre 1986 y 1992 ha aumentado un 400% el número de beneficiarios de su asistencia. En la actualidad, más de la mitad de sus actividades y casi 70% de sus gastos se consagran a ayudar a refugiados y brindar socorro en casos de emergencia. En 1997, el PAM ha proporcionado asistencia a unos cuatro millones de refugiados y repatriados, a 15 millones de personas desplazadas o que se encontraban en dificultades y a 10 millones de víctimas de desastres naturales; ha destinado 900 millones de dólares a prestar socorro en casos de emergencia y 327 millones de dólares a programas de desarrollo. Está en condiciones de intervenir en cualquier momento en operaciones de socorro y actividades en pro del desarrollo, lo que explica los buenos resultados obtenidos.

54. La intervención del PAM en favor de los refugiados consiste principalmente en satisfacer sus necesidades nutricionales y en ayudarles a encontrar empleo, lo que también contribuye a aliviar a los gobiernos de los países de acogida de una parte de la carga con que los refugiados abruma sus infraestructuras. El PAM se esfuerza por atenuar los efectos que produce en el medio ambiente la afluencia masiva de refugiados, así como por garantizar la reintegración de los repatriados. En la actualidad el PAM está en condiciones de intervenir eficazmente en cualesquiera circunstancias. Así, gracias a sus proyectos de desarrollo en América Latina, dispone en la región de reservas de alimentos suficientes para acudir de inmediato en ayuda de las víctimas del huracán Mitch. Además, en el marco de las intervenciones de emergencia, el PAM procura poner en condiciones las infraestructuras (carreteras, red ferroviaria, instalaciones portuarias) para facilitar el transporte de los víveres y las posteriores actividades de recuperación; así ha procedido, por ejemplo, en Mozambique, Angola y el Cáucaso.

55. Tal como ha destacado el ACNUR, asegurar la transición entre una situación de conflicto y la paz es una empresa compleja y, por lo tanto, es preciso reforzar la sinergia operacional entre los distintos organismos de las Naciones Unidas a cargo de cuestiones relativas a la paz, la seguridad, el desarrollo y los asuntos humanitarios.

56. El PAM mantiene relaciones privilegiadas con el ACNUR a partir de la firma de un primer memorando de acuerdo en 1985. Desde 1992, el PAM se encarga de la movilización de los productos alimenticios básicos y de los fondos que sirven para transportarlos al exterior prácticamente en todas las operaciones de socorro del ACNUR en favor de los refugiados; se ocupa asimismo de despachar

los productos básicos a puntos de distribución avanzados en los países beneficiarios. En 1997 se firmó un nuevo memorando de acuerdo, en el que sobre todo se prevé la adopción de medidas para calcular el número de beneficiarios y sus necesidades y seguir todas las etapas del transporte de los víveres. Desde entonces se han tomado varias iniciativas, entre las que se destacan la elaboración de un acuerdo tripartito entre el ACNUR, el PAM y las entidades de ejecución asociadas y el establecimiento de directivas relativas a la estimación de las necesidades alimentarias, el mandato de las misiones conjuntas de evaluación de las necesidades de asistencia alimentaria y la alimentación selectiva.

57. Con ocasión del cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, el PAM reafirma el derecho fundamental de todo ser humano a no sufrir hambre. También está particularmente preocupado por la suerte de las personas desplazadas como consecuencia de desastres naturales o provocados por el hombre. El año anterior ha proporcionado ayuda alimentaria a unos 15 millones de los aproximadamente 20 a 25 millones de personas desplazadas, que por añadidura son en su mayoría (70%) mujeres y niños. Por último, ratifica la importancia de los Principios Rectores de la ayuda a las personas desplazadas, que están dirigidos en particular a las categorías de personas más vulnerables, como por ejemplo las mujeres embarazadas, las madres jóvenes, las mujeres que son jefas de familia y los niños no acompañados; como primer paso se ha propuesto difundir dichos Principios entre su personal y los miembros del Consejo de Administración.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.